

Reflexión sobre el Himno: Vamos a caminar

LETRA	EXPLICACIÓN
<p>Caminé gritando tus palabras, suplicándote en mi soledad.</p> <p>No dejé de ser quien yo soñaba;</p> <p>no dejé que fueras Tú mi hogar...</p>	<p>A pesar de todas las críticas externas, parte de las grietas internas en la Iglesia pueden originarse por esa Palabra que no se hace servicio, sino lucha. Y lucha personal, por no entender el sentido de comunidad que hace de nuestras Parroquias un lugar de encuentro. La misión se desvirtúa.</p> <p>A veces, la soledad viene por la falta de humildad; urge la necesidad de “vencernos a nosotros mismos”, abandonar ese sentimiento de “ser indispensables” en nuestros círculos religiosos, e intentar trabajar nuestros dones, no para el “salario personal”, sino para esa “fuerza de caminar juntos en un proyecto común” [docs. Asamblea y Proyecto]</p> <p>Si el individuo continúa aferrado a su visión más particular, se impide a sí mismo la posibilidad de entender que en Cristo y su Iglesia podemos encontrar la casa de nuestro Padre [la reparación del hijo pródigo]; pero una casa en la que viven todos sus hijos, todos los hermanos [la incomodidad que siente el hermano del hijo pródigo].</p>
<p>Y hoy en mí abres un cielo inmenso, y mis ojos se visten de paz,</p> <p>pues me esperas con un vino nuevo;</p> <p>sólo he de compartir tu pan.</p>	<p>Es quien nos ayuda a ver: “Señor, que vea” (Mc 10, 51).</p> <p>Es quien nos perdona siempre: “Tampoco yo te condeno” (Jn 8, 11). Es quien nos da la esperanza: “Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23, 42).</p> <p>“Necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes pastorales” [doc.]</p> <p>Como Cristo, la Iglesia, desde ACG, nos espera a todos con el proyecto revitalizador que abraza Sus palabras: “A vino nuevo, odres nuevo” (Mc 2,22).</p> <p>El secreto para entender y vivir de verdad este impulso: tener al otro como pieza necesaria en una vida cotidiana de construcción. Todos juntos.</p>
<p>Sobre el mar vamos a caminar,</p>	<p>Todos llamados, desde nuestras formas apostólicas habituales, a lo mismo: ser discípulos. La misión de ser testigos del Señor. “Ven a caminar sobre las aguas [...]”.</p>

<p>para ser uno en Cristo, y Él nuestra Verdad.</p> <p>En toda la Iglesia es tiempo de cantar</p> <p>su promesa de felicidad.</p>	<p>Nuestra manera de actuar, la unidad, para que sea aún mucho más claro nuestro mensaje, la Verdad del Evangelio.</p> <p>En toda la Iglesia. ACG no plantea espacios aparte, propuestas aparte... es la respuesta de la Iglesia misma ("La Acción Católica General no tiene misión propia, sino que hace suya la misión apostólica de la Iglesia diocesana en cada comunicad parroquial" -doc.-). Y para la Iglesia, es tiempo de "odres nuevos" que acojan la alegría de Cristo resucitado.</p> <p>"Resaltar como línea de avance [...] para transmitir la fe [...] la alegría" [doc.].</p>
<p>Toma mi mano y siente Su bondad,</p> <p>que sólo junto a ti yo lograré ser sal,</p> <p>renacer con esta Humanidad,</p> <p>y descubrir que Su "Amor es «amar»".</p>	<p>A través del sacerdote que vive desde la humildad y la fraternidad, y a través del laico maduro en su experiencia cristiana, la mano que uno tiende puede llegar a ser transmisora de la bondad de Jesús. Además, es una mano tendida, no sólo «al necesitado clásico», sino al compañero de viaje en la comunidad parroquial y fuera de ella,</p> <p>pues sólo desde el reconocimiento de que necesitamos de todos, nuestras potencialidades son complementadas, y son verdaderas virtudes.</p> <p>Nicodemo. Volver a nacer, desde la otra pieza clave de "la vida como vocación" junto a la misión, la mística. Pero no con un sentido equivocado de la espiritualidad que nos llevase a separarnos del mundo; sino, «con esta Humanidad», con este tiempo, con esta sociedad, con Cristo hoy.</p> <p>San Juan de la Cruz en estado puro: el Amor de Dios no se define en un grado más elevado que con la propia acción: amar. Amor es amar. Descubrir eso viviendo desde la comunidad parroquial y desde la Iglesia en toda su magnitud es alcanzar la oportunidad de aprender a encontrar el Amor más puro y verdadero sencillamente amando. "Obras quiere el Señor" (Teresa de Jesús). "Que no busque tanto ser amado como amar [...] porque dando [amor] se recibe [nuestra alma recibe «en casa» al Amor de los amores]" (tomado de la oración de Francisco de Asís).</p>
<p>Como dos rayos que el sol envuelve</p>	<p>Tomado de un verso de la Madre Amalia Martín de la Escalera (HHAH Cristo Crucificado): Dos llamas que se funden en la hoguera / dos gotas que se pierden en el mar, dos / rayitos de luz que el sol envuelve así es, / unida en Dios, nuestra amistad. Se trata de algo aún más profundo que la tierna armonía que parece emanar. Dios abarca, como el sol, en una inmensa y única fuerza de Amor a cuanto procede de Él. Tener esta concepción de nuestros «compañeros de iglesia» puede parecer utópica, pero no hay avance sin un horizonte, y este es nuestro horizonte: caminar juntos.</p>

<p>éste es nuestro tiempo de sembrar,</p> <p>de salir de mí y conocerte,</p> <p>de sentir tu mano y caminar.</p>	<p>Los tres siguientes versos expresan los conceptos básicos de cómo entiende ACG el proyecto presente: “Es tiempo de salir... Es tiempo de caminar... Es tiempo de sembrar...”.</p> <p>Llegar hasta la otra orilla. “Es necesario que proclame el reino de Dios también a las otras ciudades, pues para esto he sido enviado” (Lc 4,43). Y el diálogo con la cultura.</p> <p>“Experimentar la fuerza que supone el caminar juntos en un proyecto común, donde partiendo de una relación personal y comprometida con Dios seamos capaces de comprometernos con [...] un testimonio de comunión fraterna y eclesial que se vuelva [...] resplandeciente para todos”. [doc.]</p>
<p>Seré luz porque tú irás conmigo,</p> <p>seré casa, y tú no sobrarás.</p> <p>Seré signo de que Él está vivo.</p> <p>Seré fiesta, y tú no has de faltar.</p>	<p>(“Resplandeciente para todos”). El acompañamiento. El sacerdote será luz porque los laicos irán con él. El laico será luz porque el sacerdote estará con él. Y «el uno» que todos seremos será luz porque Dios va con nosotros.</p> <p>El cambio respecto al inicio de la canción: ahora «yo, testigo de Cristo, he de ser imagen de la casa del Padre». Y en ella no sobra nadie.</p> <p>“Id al mundo entero [...]” (Mt 16,15). Y no he de dejar de serlo, porque se trata de “un camino sin interrupciones [...], un proceso para toda la vida” [doc.].</p> <p>“La unión entre lo que uno cree, vive y celebra es lo más característico del militante cristiano y lo que resulta siempre nuevo [...] busca ahondar en la unidad entre la comunión con Dios y con el prójimo”. [doc.]</p>